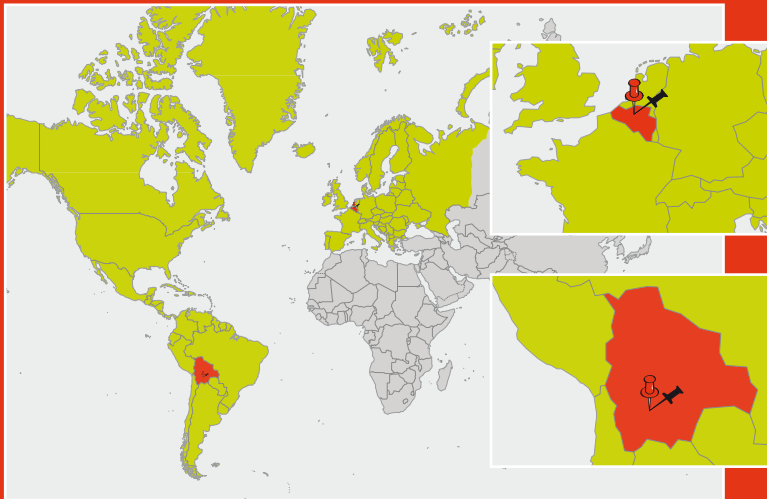


Mechelen • Sucre



Sucre justo en Malinas

🕒 **Sucre** es la capital legal de Bolivia. Aunque es la capital según la Constitución, el Gobierno no tiene su sede en Sucre, sino en La Paz. La única instancia gubernamental de importancia en Sucre es el Tribunal Supremo. La ciudad cuenta con 280.000 habitantes y está a 2800 m. sobre el nivel del mar. La cooperación entre ambas ciudades se remonta al año 1996. En los cinco primeros años se establecieron los fundamentos para una cooperación futura en las áreas de turismo y cultura. Ya desde el inicio **Malinas** y Sucre participaron en el proyecto piloto de los acuerdos municipales sobre la cooperación al desarrollo del Gobierno flamenco. Cuando después de un período de prueba de tres años la política flamenca se plasmó en decretos, en el año 2005, ambas ciudades también decidieron participar.





“Estoy en contra del comercio justo, porque me dan la posibilidad de elegir entre los productos del comercio justo y los productos corrientes,” dice Mieke Van Cauwenberghe, funcionaria encargada de las relaciones Norte-Sur en Malinas. “Me explico”, continúa. “En el fondo, no quiero elegir. Por definición, todos los productos tendrían que cumplir las condiciones del comercio justo.” El comercio justo es el hilo rojo en la cooperación entre Malinas y Sucre en Bolivia.

Sucre justo en Malinas

Ese mismo año 2005 se lanzó la campaña nacional ‘Ik ben verkocht’ (Yo sí lo compro)¹. Para Malinas era un instrumento perfecto para combinar por un lado el desarrollo sostenible y el comercio justo y por el otro lado el hermanamiento con Sucre. Así los objetivos del Norte podían cotejarse con la realidad del Sur.

Pero, ¿es éste un tema de actualidad en el Sur? Hay que reconocer que el tema del comercio justo no estaba en la agenda las autoridades sucrenses hasta que fuera lanzado por la ciudad hermana Malinas. Aunque el comercio justo ya no era un fenómeno desconocido a nivel nacional (con Evo Morales como presidente), no era un tema evidente para la ciudad de Sucre. En efecto, no es un municipio agrícola.

Es cierto no obstante que desempeña un lugar importante en la elaboración de productos y su llegada al mercado, de modo que Sucre concebía la noción de comercio justo principalmente como una aspiración al trabajo digno y una mayor atención hacia la producción ecológica. Gracias a la cooperación estrecha con Malinas, entretanto Sucre se ha perfilado, al nivel de la provincia, como capital del comercio justo. Sucre es la única autoridad local en la red latinoamericana de comercio justo. Gracias al hermanamiento, Sucre ha desarrollado una experiencia muy amplia. Es una verdadera plusvalía el que Sucre pueda intercambiar ahora su experiencia con otras autoridades.

¿Podían Malinas y Sucre acordar una agenda común en el marco de este proyecto? No se debía perder de vista que ambas ciudades tenían un enfoque diferente. En Sucre hay muchas microempresas que

¹ Una campaña nacional en torno al comercio justo promovida en Bélgica por las tiendas del mundo de Oxfam, Islas de Paz y Max Havelaar. Quiere llamar la atención sobre unos ingresos justos para todos los campesinos en el Sur y en el Norte.



“ Durante una visita de trabajo a Sucre (2004) tuvimos una reunión con una asociación que defendía los intereses de los pequeños productores lecheros de la región. Sus productos no tienen acceso al mercado local,” explica la funcionaria encargada de las relaciones Norte-Sur, Mieke Van Cauwenberghe. “Gracias a nuestro hermanamiento pudimos plantear este problema a las autoridades municipales de Sucre, que nos escucharon. Decidimos tratar este tema no como un área política de cooperación, sino sobre todo como un tema específico sobre el cual queríamos desarrollar una cooperación intensiva durante 3 años, para que después cada uno continuara a su propio ritmo. Mientras que en Malinas el tema del comercio justo sobre todo se enfoca en la sensibilización de la población y trata de abarcar cada vez a más sectores de la sociedad civil, en Sucre se trata de que el mercado local se vuelva más accesible para los pequeños productores.”

elaboran productos con materias primas agrícolas, un eslabón crucial en la cadena de producción.

La historia del comercio justo en Sucre es más compleja que un mero comercio más 'justo' y el etiquetaje de productos. La esencia de la historia es el fortalecimiento de la economía local a través del diálogo con los grupos concernidos. Aplicar los principios del comercio justo significa en primer lugar esforzarse en materia de higiene, calidad, legislación social y empleo. En base a consejos y al apoyo desde Malinas entretanto se ha abierto una tienda para productos del comercio justo en Sucre. Son productos hechos localmente, en cultivos biológicos, por trabajadores cuyas contribuciones patronales se pagan debidamente. A través del hermanamiento, Malinas puede seguir el proceso de cerca. Los productos siempre están provistos de la información necesaria (sobre el origen del producto, su calidad, el proceso de elaboración,...). Además Malinas facilitó contactos con una escuela superior local, gracias a lo cual un estudiante de marketing pudo ayudar al municipio y a los productores en la elaboración de una estrategia de marketing y una campaña mediática. Por eso, nos alegra ver que todos esos esfuerzos hayan promovido una mayor la cooperación mutua entre los productores. Así por ejemplo un productor de quinoa colabora ahora con un productor



de 'bledo' tradicional para producir juntos un cereal de desayuno. Entretanto se han desarrollado más ideas para más 'productos combinados'. A través de la tienda el comercio justo se transforma en algo muy concreto, y ya se está pensando en un segundo punto de venta.

Al mismo tiempo ha surgido desde la base un nuevo movimiento social, 'Atrévete', que transmite un mensaje común sobre el comercio justo, para de este modo lograr un apoyo social más amplio y ejercer presión política. Tras consultas con las autoridades municipales de Sucre, los productores locales y las organizaciones no gubernamentales desarrollaron un programa multifase que enumera los criterios sociales² que hay que cumplir paso a paso en el camino hacia el comercio justo. Clave en este proceso es la creación de una etiqueta para que luego los productos del comercio justo se destaquen en el mercado nacional.

El mayor desafío para ambas ciudades sigue siendo el involucrar a más socios, pero también a este respecto las ciudades hermanas se inspiran la una en la otra. La Escuela Superior Católica de Malinas organizó talleres en Sucre con los jefes de unos restaurantes locales para crear tapas con productos del comercio justo. Ahora en Malinas se va hacer algo similar, por lo que no sólo se garantiza un mercado para los productos

del comercio justo en la hostelería local, sino que se sensibiliza a otro grupo social más sobre el comercio justo y los productos regionales. Los sucrenses son muy orgullosos del modo en que se aprovechan sus los productos regionales, como por ejemplo el cacao. Sucre quería organizar un festival del chocolate y a este fin consultó a los compañeros de Malinas, que sin embargo, no celebran ningún festival de este tipo. Por eso, durante la siguiente visita de trabajo, el municipio de Malinas puso a los sucrenses en contacto con los chocolateros de Brujas, y así surgió una cooperación estrecha que aún perdura. Por su parte el municipio de Malinas pidió a su ciudad hermana velar sobre el carácter local y sostenible de las materias primas usadas en la producción de chocolates.

2 Cuatro criterios de la etiqueta son:

- Un producto tiene que haberse fabricado con por lo menos un 70% de materias primas regionales.
- Son productos naturales sin intervención de procesos químicos.
- Además todos los que participan en su realización, deben que ganar el salario mínimo boliviano.
- Como último, una agencia externa de control de calidad tiene que garantizar la calidad del producto.



Lecciones aprendidas

↘ Las visitas de trabajo recíprocas son importantes

Durante la primera visita de trabajo que hizo el municipio de Sucre a Malinas en 2005, era empezar desde cero. La ciudad hermana estaba convencida de que Malinas podía constituir un mercado para la leche proveniente de Sucre, algo en que Malinas no había pensado en absoluto. Por eso, los dos municipios se estaban hablando sin escucharse ni comprenderse el uno al otro. A través del diálogo y otras más visitas a Malinas, donde las delegaciones (en 2006) pudieron conocer a varios actores (agricultores de cultivos biológicos, productores, la marca de comercio justo Max Havelaar) y sus respectivos funcionamiento y enfoque, los bolivianos llegaron a comprender mejor lo que Malinas quería decir. Una visita de trabajo en sentido inverso desde Malinas a su ciudad hermana, era a su vez necesaria para conocer también la realidad boliviana y para ver cuál podía ser una ambición realizable para Sucre. Es importante no vender espejismos, sino mantener una mirada crítica.

↘ Tomar en consideración las necesidades de la población

El mero trasplante de una campaña no tiene ningún sentido. Hay que transformarla en función de la realidad local y de las necesidades de la población. Malinas logró relacionar la campaña de 'Ik ben verkocht' (Yo sí lo compro) con personas reales en Flandes y en el Sur, por lo que su historia, campaña, y visión cobraron realidad para la gente. Además la campaña se amplió luego hacia temas como la economía local, el trabajo digno,...

↘ Sensibilizar al nivel político

El comercio justo y el trabajo digno tienen que estar en la agenda de los políticos. Cuando los políticos dan el ejemplo, motivan a la población a preferir el comercio justo, y así se crea o se amplía el apoyo social a la campaña. En Sucre además ha surgido un movimiento social que transmite un mensaje común y cuyo fin es ejercer presión política sobre las autoridades locales y, si cabe, nacionales.

↘ Soltar a la ciudad hermana en tiempo oportuno

Un municipio hermanado tiene que (querer) ver él mismo la importancia de un tema, en este caso el comercio justo, para después continuar de manera independiente. Malinas ha asistido a Sucre en sus primeros pasos hacia una política sobre el comercio justo, pero es Sucre misma la que decidirá si quiere continuar en este camino y hasta dónde quiere ir. Si no obstante el interés por el comercio justo llegara a disminuir entre los responsables políticos, el movimiento social, desde la base, podría pedir a Malinas que relance el tema a nivel político.



www.mechelenbolivia.be



PRODUCCIÓN EN EDICIÓN

Betty De Wachter,
Bert Janssens,
Ilse Renard,
Tine Van Laer,
Team Internationaal

FOTOGRAFÍA

Ciudad de Mechelen

Asociación de Ciudades
y Municipios Flamencos
Paviljoenstraat 9
1030 Bruselas - Bélgica
T +32 2 211 55 00
F +32 2 211 56 00
internationaal@vvsb.be
www.vvsb.be

Con el apoyo del
gobierno flamenco

Met steun van de
Vlaamse overheid 